

Trump despliega dos submarinos nucleares y Putin dice que recibió primer misil hipersónico Oréshnik

CONFLICTO. Mandatario de EE.UU. reaccionó a “provocadoras declaraciones” del expresidente ruso Medvédev, quien habló de posible guerra entre ambos países.

Agencias

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ordenó ayer desplegar dos submarinos nucleares ante lo que considera las “provocadoras declaraciones” del expresidente ruso Dmitri Medvédev, quien advirtió de una posible guerra entre ambos países.

“Ante las provocadoras declaraciones del expresidente ruso Dmitri Medvédev, actual vicepresidente del Consejo de Seguridad de la Federación Rusa, he ordenado el despliegue de dos submarinos nucleares en las regiones correspondientes, por si acaso estas declaraciones insensatas e incendiarías fueran más allá”, declaró en la plataforma Truth Social.

El mandatario agregó en su mensaje: “las palabras son muy importantes y, a menudo, pueden tener consecuencias imprevistas; espero que este no sea uno de esos casos”.

Al ser consultado por reporteros en la Casa Blanca sobre la ubicación de los submarinos, el mandatario se negó a dar detalles y aseguró que con el despliegue busca “proteger a los estadounidenses”.

Medvédev criticó esta semana el ultimátum que Estados Unidos le impuso a Rusia para que frene la guerra de Ucrania y advirtió que este podría derivar en un conflicto entre ambos países.

“Trump está jugando al juego de los ultimátum con Rusia: 50 o 10 días... Él debería recordar dos cosas. Primero: Rusia no es ni Israel ni incluso Irán. Y segundo: cada nuevo ultimátum es un paso hacia la guerra. No entre Rusia y Ucrania, pero con su propio país”, escribió el lunes en su cuenta de X.

Trump, que lleva meses expresando su frustración por la negativa del presidente ruso, Vladimir Putin, a detener los bombardeos en Ucrania, redujo a 10 días el plazo que fijó a Moscú para que acuerde una tregua en los combates.

En otro mensaje de Truth Social, Trump aseguró ayer que este mes han fallecido casi



PUTIN VISITÓ AYER JUNTO A ALEXANDR LUKASHENKO, PRESIDENTE BIELORRUSO, UN MONASTERIO ORTODOXO.

20.000 soldados rusos en la guerra y la cifra en lo que va de año asciende a 112.500.

“¡Muchas muertes innecesarias! Ucrania, sin embargo, también ha sufrido mucho. Ha perdido aproximadamente 8.000 soldados desde el 1 de enero de 2025, y esa cifra no incluye a los desaparecidos”, agregó.

El republicano apuntó que “esta es una guerra que nunca debería haber ocurrido” y responsabilizó de nuevo a su antecesor, Joe Biden. “¡Solo estoy aquí para ver si puedo detenerla!”, concluyó.

PUTIN ROMPE EL SILENCIO

Poco antes, Putin rompió su silencio y después de casi tres semanas de espera habló sobre las negociaciones de paz con Ucrania, pero ignoró completamente el ultimátum que le dio Trump para detener la guerra.

“Necesitamos una paz duradera y sólida con una buena base que satisfaga a Rusia y a Ucrania, y que garantice la seguridad de ambos países”, dijo Putin a la televisión rusa sentado en un banco de madera en el monasterio ortodoxo de Valaam (Ládogo), en el noroeste de Rusia.

El jefe del Kremlin hizo estas declaraciones aprovechando la visita de uno de los principales aliados en Ucrania, el

presidente bielorruso, Alexander Lukashenko, que aconsejó a Trump “andar con pies de plomo”, ya que aquí “dar órdenes, no funciona”.

PUTIN NO SE INMUTA

El jefe del Kremlin, con camisa blanca y visiblemente cansado, no hizo ni una pequeña referencia a Trump, del que siempre ha alabado su pragmatismo, ni al giro que este dio el pasado 14 de julio al anunciar el primer plazo de 50 días, so pena de sanciones y aranceles secundarios.

Ayer tampoco fue una excepción. Se centró en responder a preguntas sobre la marcha de las negociaciones con Kiev, en las que aún no se han abordado los aspectos políticos más controvertidos del conflicto.

“En general, (la tercera ronda de Estambul) la valoro positivamente. ¿Cómo no se puede valorar positivamente el hecho de que cientos de personas hayan vuelto a su patria?”, dijo, en referencia al canje de prisioneros de guerra acordado en Estambul.

En particular, destacó que Kiev reaccionó positivamente a la propuesta rusa de crear tres grupos de trabajo -político, militar y humanitario- que operarían online.

Aunque, al mismo tiempo, aludió a unas supuestas decla-

raciones del presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, sobre que no merece la pena hablar con los rusos y hay que esperar a que “haya un cambio de régimen” en Moscú.

“En principio, se puede esperar. Si los dirigentes de Ucrania consideran que ahora no es el momento, que ahora hay que esperar, lo que ustedes digan: estamos dispuestos a esperar”, dijo.

UN NUEVO MISIL

Putin además anunció que el Ejército ruso ya recibió el primer misil balístico hipersónico Oréshnik (Avellano), temible arma de última generación de las fuerzas estratégicas de este país.

“Hemos producido el primer equipo en serie Oréshnik, el primer misil en serie. Ya está en servicio en las tropas”, señaló y Lukashenko confirmó la disposición de recibir en 2026 estos misiles en su país, que limita con tres miembros de la OTAN -Polonia, Letonia y Lituania-, y aseguró que ya están construyéndose los silos y las infraestructuras necesarias para su instalación.

Con anterioridad, Putin destacó que la velocidad que alcanza el nuevo misil es de “Mach 10” o “2,53 kilómetros por segundo”, lo que lo convierte en indetectable para las defensas antiaéreas enemigas. **CS**